

SANTA TERESA DE JESÚS, ESCRITORA. (En el V Centenario de su nacimiento, Ávila, 28 de Marzo de 1515)

Una actividad importante de la mística Teresa, además de FUNDADORA, que veremos en el capítulo siguiente, fundó 17 conventos de monjas y 15 de frailes, para nosotros, estudiantes y estudiosos, es la ESCRITORA. Copiamos, extractando, de Daniel de Pablo Maroto: Biografía Teresa de Jesús, Editorial de Espiritualidad, Madrid, 2012.



Se inició tarde en el oficio, año 1560, después de haber tenido muchas experiencias místicas. El género narrativo de interioridades de sus primeros escritos se enriqueció con la narración de la historia de sus fundaciones y otros escritos más doctrinales, además de sus muchas cartas.

La obra literaria de Santa teresa es extensa, habida cuenta de las circunstancias en que ella escribe. Se trata de *una mujer* en una sociedad androcéntrica y sin estudios especiales, ciertamente no académicos, si bien es verdad que con mucha pasión por la lectura desde la infancia y adolescencia y preocupada por su formación cultural y espiritual. Pocas mujeres de su tiempo han dejado una cuantiosa obra literaria como la suya.

¿Cómo fue posible que esta mujer nos haya dejado un legado literario tan amplio, tan valioso e importante, de tanto éxito mundial, que ha sido y sigue siendo leído no solo por creyentes en Dios y no creyentes, por adictos a la ideología cristiana o ateos convictos y confesos y aun por anticlericales? La única razón es que su obra posee y defiende valores universales y cada lector o estudioso busca y se aprovecha de los que necesita para sus propias investigaciones.

Teólogos y filósofos, historiadores y literatos, filólogos y bibliófilos, psicólogos y psiquiatras, y hasta los artistas de todos los géneros encuentran en sus páginas filones

interesantes para sus creaciones científicas o artísticas. Creo que la razón última del éxito literario de santa Teresa está en que sus escritos tienen categoría de fuente, nacen ya originales como de un manantial que siempre está manando, como un volcán en constante ebullición magmática que sale a la superficie cuando menos lo esperas.

Cada lectura de sus páginas es un descubrimiento de novedades. Casi todo es en ella primario, experiencia vital y mística de la existencia y la acción de un Dios personal. Su literatura, su modo de decir es nuevo, único. No es académico, pero tampoco pertenece al pueblo bajo. Da impresión de que ella inventa y recrea su propio lenguaje. Y cuando narra historias de su tiempo o dibuja personajes en bosquejo o en extenso deja en ellas una estela, una impronta propia y original. Teresa es maestra en el arte de narrar, de decir, de dibujar con palabras y estilo originales.

Sus obras escritas pertenecen a varios géneros, aunque es difícil catalogar cada una de sus obras dentro de un género excluyendo otros. En ella lo único claro es el fin que pretende, pero el desarrollo es a veces caótico, porque se “divierte” hacia otros temas que le salen el paso. Y hay párrafos que son un verdadero laberinto, con vericuetos, con paréntesis... Es ella la improvisadora permanente, pero segura de llegar al final y diciendo siempre lo que le interesa, aunque sabe que será tachada por los censores, sin miedo a ir a la cárcel inquisitorial...

Divido su producción literaria según el predominio de un género: A) *Obras didácticas*: **Vida o Autobiografía**: Hizo dos redacciones, una en 1562, que no se conservó, y otra en 1565. Comienza con el relato de su vida de infancia y, de paso, de su familia. **Camino de perfección**: Se puede considerar como el libro programático de la Reforma teresiana, un manual de vida, un libro no solo para ser leído sino para ser vivido. **Castillo interior o Las Moradas**: Escrito en Toledo y Ávila en 1577, a sus 62 años; es la más famosa de sus obras, no sé si la más leída... **Cuentas de conciencia, o Relaciones**: Una serie de escritos breves, salvados del naufragio, de los muchos que tuvo que escribir, donde narra alguna experiencia espiritual o mística...

B) *Obras narrativas*: La obra fundamental es la que ella misma llamó **Las Fundaciones**, escrita durante los años 1573-1582, es un auténtico libro de viajes, una cosa sabrosa, como ella misma dice. En nuestra tercera comunicación trataremos ampliamente este libro, deteniéndonos en las fundaciones pertenecientes a nuestra Autonomía, Castilla y León. **Las Cartas**: Se han conservado, milagrosamente, casi 500, algunas autógrafas y otras en copias, una parte mínima de las que escribió los 20 últimos años de su vida. Son una mina de datos históricos, noticias sobre personajes de su tiempo, situaciones de la Iglesia y de la sociedad...

C) *Obras jurídicas*: Escritas para el buen funcionamiento de sus comunidades, como **Las Constituciones**, que escribió para la comunidad de San José, probablemente en torno al año 1567, aprobadas por el general de la orden, P. Juan Bautista Rubeo, y que aprovecharon también los frailes. Y, finalmente, un delicioso y jugoso tratadito conocido como **Modo de visitar los conventos, o Visita de Descalzas**, escrito probablemente en 1576, para el visitador oficial de sus monjas, el P. Jerónimo Gracián; le da a él y a los sucesivos “visitadores” normas llenas de sensatez y sabiduría práctica para que cumplan bien su oficio y, de paso, sirva a las prioras para el buen gobierno de sus comunidades. Por ejemplo, en cuanto a la economía casera de una norma de valor excepcional: que las comunidades o gasten más de lo que ingresan...

DOS PALABRAS FINALES: UNA SOBRE EL ESTILO LITERARIO Y OTRA SOBRE CÓMO LEERLA Y POR DONDE COMENZAR:

1) Análisis del estilo literario: Citamos algunos testimonios de los especialistas: Fray Luis de León escribió en la Carta-prólogo a la primera edición de las Obras de la Santa, publicadas en Salamanca en 1588: “En la forma de decir y en la pureza y facilidad del estilo, y en la gracia y en la buena compostura de las palabras, y en una elegancia desaceitada que deleita en extremo, dudo yo que haya en nuestra lengua escritura que con ellos se iguale”.

Don Miguel Mir, uno de los biógrafos modernos más críticos y mejor informados, dejó escrito lo siguiente: “Este estilo es único, singular, no solo en nuestra literatura, sino tal vez en todas las literaturas del mundo”.

Juan de Valera escribe: “Su estilo, su lenguaje... a los ojos desapasionados de la crítica más fría, es un milagro perpetuo y ascendente”.

Don Marcelino Menéndez y Pelayo: “No hay en el mundo prosa ni verso que basten a igualar, ni aun de lejos se acerquen a cualquiera de los capítulos de la *Vida*, autobiografía a ninguna semejante”.

2) Cómo leerla y por dónde empezar: Es tarea difícil aconsejar a los lectores, porque cada uno lo hará a su gusto y manera... Aconsejo que no comiencen por las *Moradas* porque es posible que abandonen la lectura después de leer algunas páginas.

En mi opinión, conviene comenzar leyendo los primeros capítulos de la *Vida*, del 1 al décimo y después pasar hasta el 23-24, para enlazar con la historia de San José, capítulos 32-36 y dejar, de momento, la lectura. Después leer directamente todo el texto de las *Fundaciones*, el *Camino de perfección*, en la segunda redacción, autógrafo de Valladolid. Una selección de las *Cartas*, para concluir con los capítulos dejados de la *Vida*, 11-22, 25-31 y 37-40. Y, al final, las *Moradas*.

TERMINAMOS con un regalo de Año Nuevo, 2015: Como dato curioso, sepan que se conservan los autógrafos de todas sus obras mayores: *Vida*, *Fundaciones*, *Camino de perfección* en su primera redacción y *Visita de Descalzas*, en la Biblioteca del Real monasterio de El Escorial, por voluntad de Felipe II. Las *Moradas*, en las carmelitas descalzas de Sevilla. Y el *Camino de Perfección*, segunda redacción, en las carmelitas descalzas de Valladolid. Las *Cartas* están repartidas por muchas partes del mundo. Que santa Teresa les acompañe este año 2015 y siempre.

José Luis García Gómez,
profesor de Religión Católica.

IES “P. Isla”. León, Enero, 2015.